



NARCISO, Sr. Chico.—SOLITA, Srta. Carbone.—SERAFIN, Sr. Contreras.—CARMEN, Srta. Iniguez

ciudad. No obstante ser la primera obra teatral de los mencionados señores, *Lazo de unión* es una comedia digna de elogio y que demuestra en los que la han escrito disposición muy feliz para el cultivo de la literatura dramática.

Compuesta con habilidad, fundidos con discreción los elementos cómicos y dramáticos y dialogada fácilmente, reúne todas las condiciones propias del género. El asunto, descrito á la ligera, es como sigue:

Ricardo, un joven que disfruta de cómoda posición, y que, terminada la carrera de leyes, siente irresistible vocación por la poesía, ha rendido su corazón ante la hermosura de la joven Solita, muchacha un tanto coqueta y superficial que vive con una anciana parienta en un hotel de la Castellana.

No encontrando medio de hacerse presentar en casa de su adorado tormento, Ricardo recurre á una superchería para acercarse á la joven y departir con ella. Fíngese un pobre estudiante y hace el amor á la hija del jardinero, incauta joven que desde el primer momento simpatiza con su

falso pretendiente y no tarda en sentirse profundamente enamorada de él.

Arrepentido de las consecuencias que ha tenido su ligereza intenta romper sus relaciones con Teresa, no consiguiendo sino aumentar las proporciones de su cariño.

La presencia en la casa de Carmen, hija del alegre cincuentón D. Senén, descubre á Ricardo el medio de presentarse dignamente, y, en efecto, espera á D. Senén y es presentado por él á su regreso.

La escena en que la simpática Teresa conoce la triste realidad, al ver á su amante vestido de levita y hablando con D. Senén, es de honda delicadeza, así como el momento en que la infeliz joven reprocha su conducta á Ricardo.

Cuando éste habla por primera vez con su prometida conoce el poco valor de aquella cabecita de pájaro. El jardín, donde Teresa atisba los movimientos y palabras de su novio, queda en poética oscuridad. En el pabellón, rebotante de luz, departen con animación los demás personajes. Ri-



TERESA, Sra. Roca.—RICARDO, Sr. González

cardo, preocupado, apenas toma parte en la conversación; entonces un carretero que pasa por detrás de la tapia, canta con melancólica rudeza estas coplas:

«Me robaste la alegría
olvidando un juramento;
ya verás lo que son penas
si quieres como yo quiero.»

Teresa, desgarrando su pecho en sollozos, grita á su padre: «Vámonos de aquí»; y Ricardo, al oírlo, sintiendo levantarse en su corazón un torrente de bondad y cariño, se va tras ella en busca de una felicidad que en aquel momento comprende que se aleja de él.

«Dichoso el hombre que tiene valor para despreciar á la sociedad y oír á su conciencia», dice el sentencioso D. Senén, dando con esta frase término á la comedia.

El personaje de D. Senén, que se pasa toda la obra diciendo refranes, es gracioso, así como sumamente simpáticos los del jardinero y su hija.

Arrancados de la realidad son los tipos de pollos



NARCISO, Sr. Chico.—SERAFIN, Sr. Contreras

sandios que penetran en el jardín por una escalera, son regados por el jardinero y están á punto de estrellarse al huir de D. Senén, y sobrios y acertados de dibujo todos los demás que intervienen en la comedia.

Los artistas de la Princesa dieron á la obra una acabada y feliz interpretación. La Srta. Carbone en el papel de Solita, la Sra. Roca en el de Teresa, la Srta. Iñiguez en el de Carmen y la Sra. Valls en el de Petra, estuvieron tan acertadas que no cesaron de escuchar sinceros y entusiastas aplausos.

González en el papel de Ricardo y Villanova en el del jardinero, hicieron aplaudir igualmente y completaron el conjunto verdaderamente excelente que ofreció la interpretación los Sres. Chico y Contreras, que hicieron de un modo primoroso los tipos de Narciso y Serafin, respectivamente.

Lazo de unión llegará á ser una comedia de repertorio.



SOLITA, Srta. Carbone.—CARMEN, Srta. Iñiguez.—DOÑA PETRA, Sra. Valls.—JARDINERO, Sr. Villanova.—RICARDO, Sr. González.
TERESA, Sra. Roca
Clichés Gombau



ROSARIO SOLER, PRIMERA TIPLE DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, EN «PATRIA NUEVA»
Fot Gombau



Artistas Españolas

MARÍA VINENT

Si los amantes de la buena música no conocieran á la gentilísima María Vinent, artista que en el Teatro Real ha obtenido el *pase* de nuestro gran público, sería muy difícil la tarea de EL TEATRO al presentarla ahora á los lectores: creerían éstos adulación á la belleza incompara-

ble de la diva, lo que solo es justicia á los méritos indiscutibles de la tiple ligera de nuestro regio coliseo, que en *Bohème* alcanzó laureos que se le debían por su arte exquisito, por su dulce y bien timbrada voz y por su alta escuela de canto, y que últimamente en *La Africana* exigió la confirmación



EN «MIGNON»
 EN «CÁRMEN»
 EN «I PAGLIACCI»

SERAN & JONILLIER
 COSETANYSIOPLE

15
 R.P.

Marisani Brevetti &
 Milano

de aquellos primeros plácemes. María Vinent ha cantado antes que en Madrid, en Milán, Roma, Constantinopla, Varsovia,

nifestación después de las representaciones, y de hacerla salir á escena una sola noche más de treinta veces, como



RETRATOS ARTÍSTICOS
DE MARÍA VINENT

Fots. Varischi, Phébus
y Company

Odessa y casi toda la Rusia oriental; y antes que aquí se hiciera aplaudir en aquellas dos óperas, el público entendido y selecto que la oyó, la juzgó y ovacionó muy merecidamente en *Filemón y Baucis*, en *Elixir d'amore*, en *Fra Diávolo*, en la *Manon*, de

Massenet, en *Rigoletto*, *Hugonotes*, *Mignon*, *La figlia del regimiento*, *Traviata*, *Ballo*, *Carmen*, *Wherther*, *Don Juan*, *Ebrea*, y otras más; dándose, en Odessa y Varsovia, la circunstancia de acompañarla hasta su casa en imponente ma-

obligado tributo al talento artístico y á la soberana hermosura de la tiple sevillana.

En efecto, María Vinent cuenta por triunfos sus presentaciones en las distintas capitales donde ha cantado. Y á esos triunfos tiene que agregar el ruidoso y entusiasta que obtuvo en Madrid al cantar por primera vez en el escenario de nuestro teatro de la ópera; triunfo que le rindieron todas las clases sociales que aquella noche acudieron al coliseo de la plaza de Oriente.



EN «CÁRMEN»

EN «LA AFRICANA»

EN «ELIXIR D'AMORE»



D. EMILIO F. VAAMONDE

AUTOR DEL ARREGLO

PASCUAL CORDERO

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN PROSA, ARREGLADA DE UNA OBRA ALEMANA POR D. EMILIO F. VAAMONDE, Y ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA PRINCESA

EL protagonista de la obra estrenada en el teatro de la Princesa con el título de *Pascual Cordero*, es uno de esos seres infortunados que vinieron al mundo con el único fin de ser las víctimas de los desaciertos, ligerezas y malas intenciones de los demás; seres predestinados cuya debilidad de carácter hace recaer sobre ellos el infortunio, pero no solamente el que se deriva de los propios males sino también el que es consecuencia de las flaquezas de los otros.

No es preciso que nos lo diga él. Por las desdichas que en escena ocurren al infeliz Cordero puede afirmarse que es uno de esos hombres de amarguísimo pasado y triste porvenir; de esos que cuando niños fueron siempre las víctimas de las travesuras de sus compañeros de juego y cuando mayores continuaron siéndolo de las mismas travesuras y de los egoísmos de cuantos les rodean.

Si en vez de una esposa enamorada y fiel hubiérale deparado la suerte una coquetuela insustancial y frívola, Cordero hubiera tenido que añadir á las desdichas que sobre él hace pesar su triste sino las de la infidelidad conyugal. Pero la Providencia ha querido hacer una excepción, librándole de esta desventura y le ha proporcionado una compañera cu-

yo amor y cuya honradez inquebrantable compensan con sus grandes dulzuras al desventurado de todas las penalidades que le acometen.

Para el amante esposo, esta compensación no es pequeña; puede afirmarse que disfrutándola da por bien empleados todos sus infortunios y los sobrelleva con la resignación propia de su carácter apocado y humilde.

* *

Lahoz, un amigo de la infancia de Pascual Cordero, joven como él, va á casarse con una bella señorita, de la que está profundamente enamorado. Pero algunos pormenores de su borrascosa vida de soltero, llegando á oídos de la madre de su prometida, crean al novio una situación difícil en vísperas de conseguir su felicidad.



ACTO PRIMERO.—ADELA, Srta. Carbone.—TRANSVERBERACIÓN, Sra. Estrada.—LAHOZ, Sr. González.—ELOISA, Sra. Valls

Entre su fáciles amores, ha sido el más peligroso el que últimamente le inspiró una hermosa *ecuyère* con la que ha roto sus relaciones y de la que se juzga completamente libre.

Pero la desairada artista no conforme con su resolución va en su busca, y sabiendo que ha de encontrarlo en casa de su prometida, preséntase á él con el descaro propio de quien disfruta de una



ADELINA, Sra. Roca.—LAHOZ, Sr. González
TRANSVERBERACIÓN, Sra. Estrada



LAHOZ, Sr. González.—PASCUAL CORDERO, Sr. Gil
GENERAL, Sr. Villanova

completa libertad y no está acostumbrada á sentir escrúpulos.

La presencia de la *ecuyére* en casa de la novia aterroriza á su ex amante, que en vano pretende convencerla de lo imprudente de su conducta.

Ni los ruegos ni las promesas de una compensación digna logran el fin que Lahoz persigue. Lo de la compensación convencería á la *ecuyére* siempre que le fuera entregada en el acto. Tratan de la cantidad y ella justiprecia su dolor en diez mil pese-

tas. Él no posee tan crecida suma y la inteligencia entre ambos se hace imposible.

El conflicto con que la presencia de la *ecuyére* amenaza no tarda en presentarse y en la forma que más inminentes riesgos puede ocasionar. Doña Transverberación, la futura madre política, entra en la estancia en que Lahoz y la *ecuyére* se encuentran.

A la viva imaginación del novio no acude más que una idea salvadora. Poco antes ha leído, á la



INVITADA, Srta. Emo.—ADELA, Srta. Carbone.—FLORINDA, Srta. Iñiguez.—INVITADO, Sr. Duque.—ADELINA, Sra. Roca.—GENERAL, Sr. Villanova.—CORDERO, Sr. Gil.—INVITADA, Srta. Acosta.—TRANSVERBERACIÓN, Sra. Estrada.—LAHOZ, Sr. González